



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

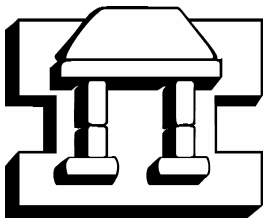
---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

PERSPECTIVA SISTÈMICA DEL PAPEL DE LAS MUJERES  
EN LAS INTERACCIONES VIOLENTAS CON SUS PAREJAS

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A :  
ALICIA HERNANDEZ MONTAÑO

ASESORES: DR. JAIME MONTALVO REYNA  
LIC. JORGE GUERRA GARCÍA  
LIC. JOSÉ ESTEBAN VAQUERO CÁZARES



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO 2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero dedicar este trabajo a mis papas por su gran amor, apoyo y ejemplo de  
vida  
Gerardo y Alicia

A mis hermanos Daniel y Dayan por los hermosos momentos que pasamos juntos

A mis sobrinos Dany y Gera los mejores del mundo

Y con todo mi corazón a mi hijo Emiliano y a mi esposo Jesús

Mis más sinceros agradecimientos a:

Dr. Javier Cárdenas Silva por ayudarme a encontrar mi camino.

Dr. Jaime Montalvo Reyna por compartir sus conocimientos.

## ÍNDICE

RESUMEN .....	p. I
INTRODUCCIÓN .....	p. II
CAPÍTULO 1 .....	p. 1
INVESTIGACIONES SOBRE LA VIOLENCIA EN LAS PAREJAS .....	p. 1
CAPÍTULO 2 .....	p.9
ANTECEDENTES DEL ENFOQUE SISTÉMICO .....	p.9
2.1. Introducción .....	p.9
2.2. Teoría General de los Sistemas .....	p.9
2.3. Cibernética .....	p.11
CAPÍTULO 3 .....	p.15
ORIGEN Y DESARROLLO DE LA TERAPIA FAMILIAR .....	p.15
3.1. Introducción .....	p.15
3.2. Bateson y el grupo de Palo Alto .....	p.15
3.3. Perspectiva sistémica de la violencia conyugal .....	p.20
CAPÍTULO 4 .....	p.24
LÍNEA 075 TELMUJER.....	p.24
4.1. Antecedentes: Instituto Coahuilense de las Mujeres .....	p.24
4.2. Forma en que opera .....	p.24
4.3 Características del servicio .....	p.25
CAPÍTULO 5 .....	p. 27
DATOS DE LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA: PERSPECTIVA SISTEMICA DEL PAPEL DE LA MUJER EN LAS INTERACCIONES VIOLENTAS CON SU PAREJA .....	p.27

5.1 Método .....	p. 27
5.2 Resultados .....	p.29
5.3 Discusión.....	p.47
5.4 Conclusiones.....	p.53
BIBLIOGRAFÍA .....	p.55
ANEXOS	

## RESUMEN

Siendo de nuestro interés contribuir al conocimiento de la violencia, en particular la que se genera al interior de la relación conyugal, se realizó el siguiente trabajo, que tiene como objetivo: identificar y analizar aquellas conductas con que las mujeres participan en la construcción de la violencia en sus relaciones de pareja.

Para ello se utilizó una muestra de 50 mujeres que llamaron a una línea telefónica que ofrece atención psicológica ubicada en la ciudad de Saltillo, Coahuila, a las cuales se les aplicó un cuestionario semiestructurado y cuyas respuestas se analizaron bajo una perspectiva sistémica, obteniéndose resultados tanto cuantitativos como cualitativos.

Concluyendo que la violencia se construye entre dos, por lo que hace uno y otro, donde la mujer tiene una participación activa, recurriendo durante los episodios violentos a conductas verbales, mismas que fungen como conductas detonantes y retroalimentantes, mientras que por el otro lado los hombres optan por conductas no verbales como la agresión física. Lo que nos sugiere enfocar el tratamiento terapéutico a generar cambios en los patrones de interacción circular más que centrarse en el cambio de conducta de uno solo de los actores de dichos episodios.

## INTRODUCCION

Resulta sorprendente saber que la violencia es un problema de salud pública y que cada día va en aumento, dejando a su paso graves consecuencias, tanto a corto como a largo plazo, para los individuos, las familias y las comunidades. Es un fenómeno que no respeta nivel económico, grupo social, religioso o cultural.

Cuando hablamos de inseguridad o de violencia pensamos en la que se vive entre desconocidos en la calle o en lugares públicos, pero es un hecho que la mayoría de los actos violentos se cometen en los hogares por familiares o personas cercanas a la familia, como es el caso de la violencia en la pareja, que se ha convertido en un problema cotidiano, de largo plazo y un ingrediente más de la relación.

Dicha situación ha motivado a diversos autores a ampliar su conocimiento sobre el tema. Sin embargo, los estudios de la violencia doméstica son un campo nuevo de investigación y en general no se cuenta con datos sobre la participación que tienen las mujeres en la construcción de la violencia, quizás porque los estudios se basan en teorías que la conceptualizan como un fenómeno que se da unilateralmente, responsabilizando a uno solo de los actores, como el generador y perpetrador, refiriéndose en la mayoría de los casos a los hombres.

Es por esto, que el presente estudio propone analizar la violencia en la pareja desde un enfoque sistémico, vista como un proceso interactivo circular, que nos permita abrir la investigación para generar alternativas de solución específicas que involucre a ambos actores, hombres y mujeres.



Para la comprensión profunda del objetivo que se plantea: identificar y analizar aquellas conductas con que las mujeres participan en la construcción de la violencia en sus relaciones de pareja, el trabajo se integra en los siguientes capítulos:

En el capítulo 1 se menciona una serie de investigaciones sobre la violencia en la pareja en diferentes culturas del mundo, describiendo el efecto de algunos factores como: el alcohol, el estrés, la pobreza, la depresión, etc. Sin embargo, los autores abordan esta problemática desde diferentes teorías, como la del modelamiento y la de género, considerando a la mujer como un agente pasivo, de ahí la necesidad de abrir otras líneas de investigación que nos permita conocer bajo la óptica del enfoque sistémico la participación interactiva que la mujer juega dentro de la violencia domestica.

El siguiente capítulo, exponen los orígenes y antecedentes del marco teórico que sustenta el estudio: *el enfoque sistémico*, mencionando las principales ideas de autores como Ludwing Von Bertalanffy con su teoría de los sistemas, Norbert Wiener y su cibernética, enfatizando en conceptos que se retomaron al momento de hacer el análisis de esta investigación, como: circularidad, retroalimentación, equifinalidad y comunicación.

El capítulo 3, se ocupa de describir el momento en que los primeros grupos de investigadores, específicamente en Palo Alto, comienzan a incorporar a sus teorías e intervenciones terapéuticas conceptos retomados de la teoría de los sistemas y la cibernética.

En este mismo capítulo, se menciona la perspectiva sistémica de la violencia conyugal, diferenciando entre violencia simétrica y violencia complementaria. Asimismo, se muestra un modelo de ciclo de violencia propuesto por Deschner (1984) bajo un enfoque sistémico también.

En el capítulo 4 se describe la línea 075 Telmujer, línea telefónica de asesoría legal y orientación psicológica perteneciente al Instituto Coahuilense de las Mujeres, de donde se tomo los sujetos muestra para la realización de este estudio.

El capítulo 5, se ocupa de presentar los datos de la investigación, describiendo su metodología.

Los resultados van seguidos por la discusión y las conclusiones que se exponen en ese mismo capítulo, ahí se hace una comparación entre los hallazgos y el marco conceptual, también se habla de los alcances, limitaciones y propuestas de trabajo.

## **CAPITULO 1**

### **INVESTIGACIONES SOBRE VIOLENCIA EN LA PAREJA.**

La violencia en la pareja es un problema importante de salud pública, en parte por las consecuencias negativas que van más allá de la salud y la felicidad de los individuos para afectar el bienestar de la familia y a su vez de toda la comunidad. Vivir en una relación violenta afecta el sentido de autoestima en la pareja y los aleja de acciones encaminadas al fortalecimiento moral y emocional de esta unión. A su vez las consecuencias también tiene un efecto en los hijos testigos de violencia donde estudios han revelado que estos son 9 veces más propensos a padecer problemas emocionales y de aprendizaje (Ellsberg, 1999).

Para comprender a que nos referimos con violencia en la pareja retomaremos la definición de la Organización Panamericana de la Salud (2003) que especifica que la violencia en la pareja se refiere a cualquier comportamiento dentro de una relación íntima que causa daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación. Este comportamiento incluye:

- Agresiones físicas: por ejemplo, abofetear, golpear con los puños, patear.
- Maltrato psíquico: por ejemplo, mediante intimidación, denigración y humillación constantes.
- Relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual.
- Diversos comportamientos dominantes: por ejemplo, aislar a una persona de su familia y amigos, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a la información o asistencia.

Cuando el maltrato se produce reiteradamente en la misma relación, el fenómeno suele denominarse “maltrato físico”.

El reporte de la Organización Mundial de la Salud (2003) menciona que en 48 encuestas basadas en la población efectuadas en todo el mundo, entre 10% y 69% de las mujeres mencionaron haber sido agredidas físicamente por su pareja en algún momento de sus vidas (cuadro 1.1.). El porcentaje de las mujeres que habían sido atacadas por su pareja en los 12 meses anteriores varió de 3% o menos entre las mujeres de Australia, Canadá y Estados Unidos, a 27% en León (Nicaragua), 38% de las mujeres casadas en la República de Corea, y 52% de las mujeres palestinas casadas en la Ribera Occidental y Faja de Gaza.

Ciertas minorías étnicas y ciertas subculturas urbanas occidentales legitiman el uso de la violencia. No utilizarla cuando la minoría recomienda su uso equivalente a ser rechazado socialmente. En algunos casos las familias viven alineadas de la cultura que reconoce la norma legal como instrumento sancionador de ciertas formas de conducta. Obviamente conocen que existen normas legales de convivencia, pero no las interiorizan como algo que les compete a ellos (Perrone, 1997).

La mayoría de las mujeres que son víctimas de agresión física por lo general se ven sometidas a muchos actos de violencia con el transcurso del tiempo. En el estudio de León, por ejemplo, 60% de las mujeres maltratadas durante el año precedente habían sido agredidas más de una vez, y 20% habían experimentado violencia grave más de seis veces.

La investigación indica que la violencia física en las relaciones de pareja se acompaña a menudo de maltrato psíquico, y en una tercera parte en más de la mitad de los casos también hay abuso sexual. En un estudio realizado en hogares del área metropolitana de Monterrey, con mujeres de 15 años o más, alguna vez unidas a una pareja, el 65% manifestó haber sufrido maltrato psicológico, el 22% maltrato físico y el 13% maltrato sexual, lo que indica que la agresión física, psicológica y sexual no son sucesos aislados sino parte de una pauta continua de

comportamiento abusivo, de donde podemos pensar que existe una interrelación en estos tres tipos de violencia (Granados 1996).

Hay que resaltar que en este estudio el 72% afirma discutir con su pareja, de estas el 55% son maltratadas. En el 20% de los casos es la mujer quien inicia la discusión, de las cuales el maltrato está presente en el 47%, los motivos más frecuentemente mencionados son, por el carácter del marido en el 22% y por los hijos 7%. Estos datos son relevantes para efectos de la presente investigación pues sugiere que la conducta de discutir por parte de la mujer juega un efecto importante como retroalimentador o estimulante de los episodios de violencia ya que éstos están representados por más de la mitad de los casos donde se reportó maltrato. Desafortunadamente la investigación no precisa de qué forma el que la mujer discuta con su pareja los lleva a episodios de maltrato, como por ejemplo qué efecto tiene sobre el marido esta conducta de discusión, o a qué se refieren con discusiones: reclamos, comentarios negativos.

En México, actualmente se cuentan con información de investigaciones cuantitativas y cualitativas, de centros de mujeres que atienden esta problemática, de los centros de atención en las instancias de procuración de justicia, de estudios en comunidad o de sectores específicos de mujeres y, más recientemente, de algunas encuestas a población abierta.

Los datos provenientes de esas fuentes han permitido aproximarse a la incidencia del fenómeno en nuestro país . Uno de los primeros estudios, realizado en el estado de Jalisco en 1992 encontró que 53% de las mujeres del área urbana y 42% del área rural reportaron haber sido objeto de violencia, por lo menos una vez.

Otro estudio representativo en el área metropolitana de Monterrey, que ya hemos mencionado en un principio, encontró que la tercera parte de las mujeres entrevistadas respondió haber sufrido algún tipo de violencia.

En el Estado de Coahuila la Secretaria de Salud reportó que para el 2001 atendió a el 2.3% de la población por lesiones provocadas por violencia familiar, correspondiendo un 66% para las mujeres y un 34% para los hombres, cabe resaltar que sólo es aquella población que por cuestiones de salud tuvieron que revelar las causas de la lesión, por lo que estos datos no representan una cifra real de las estadísticas del total de violencia familiar en la población. Pero indica que la mitad de los casos de maltrato la víctima resultó ser hombre (INM 2003)

En el reporte de la Organización Mundial de la Salud también se citan algunos estudios de países tanto industrializados como en desarrollo que han producido una lista notablemente uniforme de sucesos que desencadenan la violencia masculina en la pareja, a saber:

- no obedecen al hombre;
- contestarle mal;
- no tener la comida preparada a tiempo;
- no atender adecuadamente a los hijos o el hogar;
- preguntarle al hombre por cuestiones de dinero o de sus enamoradas;
- salir sin permiso del hombre;
- negarse a mantener relaciones sexuales con el hombre;
- sospechas, por parte del hombre, de infidelidad de la mujer.

De igual manera, visto esto desde una causalidad circular, estos sucesos detonadores forman parte de una descripción circular donde, tanto causa como efecto, van a tener una influencia recíproca que es lo que provoca que las conductas se mantengan y retroalimenten. Por lo anterior es importante realizar investigaciones más precisas sobre las conductas, no solo detonantes, sino también estimulantes por parte de las mujeres, pues la mujer tiene una participación dentro de la construcción de la violencia.

Otros estudios cualitativos han confirmado que la mayoría de las mujeres maltratadas no son víctimas pasivas, sino que adoptan estrategias activas para aumentar al máximo su seguridad y la de sus hijos. Algunas mujeres resisten, otras huyen y algunas más intentan llevar la fiesta en paz cediendo a las exigencias del marido. Lo que a un observador externo le puede parecer una falta de respuesta positiva por parte de la mujer, puede indicar un intento de solución al episodio de maltrato.

La respuesta de una mujer al maltrato suele estar limitada por las opciones de que dispone. Estudios cualitativos integrales de mujeres en Estados Unidos, África, América Latina, Asia y Europa, revelan que diversos factores pueden determinar que las mujeres continúen en una relación en la que son maltratadas. Entre ellos sobresalen comúnmente: el temor al castigo, la falta de medios alternativos de apoyo económico, la preocupación por los hijos, la dependencia emocional, la falta de apoyo de la familia y amigos, y la esperanza constante de que el hombre cambie.

Anderson K (1999) encontró que alrededor de la mitad de los hombres perpetradores de violencia son también víctimas por parte de sus parejas. En este estudio, realizado con población norteamericana, se examinó las relaciones entre perpetrador, víctima y tres variables psicológicas –depresión, autoestima y abuso de sustancias tóxicas- como causas y consecuencias de la violencia. Los resultados indicaron que la asociación entre el abuso de sustancias, autoestima y la pareja perpetradora de violencia son un medio para controlar a la víctima. La asociación entre violencia mutua, depresión y abuso de sustancias se presenta en un mayor número de mujeres que de hombres. La importancia de este estudio ha sido examinar de manera conjunta al perpetrador de la violencia y a la víctima tomando en cuenta otras variables dentro de su contexto, lo que nos permite saber que otros elementos favorecen a la detonación del comportamiento violento.

En otro estudio realizado en León (Nicaragua) identificaron algunos factores de riesgo para la violencia, entre ellos: ser pobre, urbana, tener más de cuatro niños y haberse casado con un hombre con una historia familiar de violencia, estos fueron fuertemente asociados con el control marital. Asimismo, el estudio reveló que la violencia les causó severos desordenes emocionales, lo que no pudimos saber fue si también la depresión a su vez se convirtió en un factor de riesgo, pues el estudio sólo lo consideró como un efecto y no como una causa. Estrés económico, desempleo y alcoholismo están dentro de los primeros lugares como factores de riesgo. El conflicto verbal de los cónyuges tiene una relación significativa con la agresión física a la esposa, incluso después de controlar el estado socioeconómico, el nivel de estrés del esposo y otros aspectos relacionados con el matrimonio, como el compañerismo y la estabilidad (Ellsberg 1998). Un gran número de investigaciones se han preocupado por las repercusiones sobre la salud de la mujer que ha sido víctima de violencia, repercusiones que van desde depresiones, intentos de suicidio, síndromes de dolor crónico, trastornos psicosomáticos, lesiones físicas, trastornos del aparato digestivo, síndrome del colon irritable y diversas consecuencias para la salud reproductiva (Litton, 1999; Johnson, 1998).

De forma sistemática la investigación ha encontrado ciertos correlatos socio ambientales de la violencia. Singularmente se habla de un alto grado de estrés ambiental. Se significa con ello que la pareja en la que aparece la violencia padece problemas crónicos que la someten a una tensión alta y constante. Desempleo, trabajos particularmente duros o en condiciones de explotación extrema, enfrentamientos crónicos con las familias de origen, condiciones de vivienda penosas, etc., son algunas de las situaciones. La literatura habla de otras condiciones ambientales particularmente perjudiciales: el aislamiento social (debido a cambios de residencia frecuentes estas parejas carecen de una red social estable) y el apoyo de la cultura a las conductas violentas. El aislamiento social funciona de varias formas: priva al violento de la posibilidad de observar patrones alternativos que le permitan manejar ciertos problemas de forma distinta



a la agresión. Le priva, asimismo, de la posibilidad de confiar sus problemas a alguien ( o de descargar su estrés) (Navarro, 2000).

Al investigar la violencia en parejas jóvenes (noviazgo) González (2001) agrupó los resultados en dos apartados. Uno referido a los progenitores, y otro a los jóvenes de la muestra. Al estudiar a los jóvenes observadores de violencia encontró que ellos no perciben la violencia unilateral sino interactiva. Según los hijos, las madres tienden a pedir explicaciones y llorar con más frecuencia que los padres. Por el contrario, los padres tienden a hacer uso de estrategias más agresivas, con mayor frecuencia que las madres: marcharse (por horas o días), insultar, tirar o golpear objetos, y empujar o pegar. Cabe destacar que el 12% de los jóvenes ha presenciado, al menos una vez, cómo sus padres agredían físicamente a sus madres (empujar o pegar). Sin embargo, sólo el 6% ha observado la misma conducta en sus madres. Estos porcentajes se elevan al considerar conductas que no implican agresión física directa, como son insultar (33.3% los padres y 29.8% las madres) y tirar o golpear objetos (23.2% los padres y 14.2% las madres). Esto nos indica que aunque la violencia física es predominantemente masculina hay otro tipo de violencia que es casi recíproca entre los cónyuges.

Más aún, la violencia de los jóvenes en sus relaciones de pareja no se encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres, respecto a la frecuencia de uso de las distintas conductas. El porcentaje de jóvenes de ambos sexos que dicen haber llevado a cabo las conductas más agresivas es muy similar. Así por ejemplo, el 7.5% de los chicos y el 7.1% de las chicas señalan haber empujado o pegado a su pareja, al menos una vez, lo que los incluye en un círculo de interacción donde mantienen y estimulan la violencia de una forma equitativa.

La misma investigación reconoce que esta escala no mide algunas conductas agresivas y no analiza los motivos que genera la violencia o las consecuencias de la misma. Por lo que hace hincapié en la necesidad de estudiar el contexto en el que se producen tales agresiones.

Como se ha ilustrado, diversos tipos de maltrato suelen coexistir en la misma relación. Sin embargo, los estudios de prevalencia de la violencia doméstica son un campo nuevo de investigación y en general no se cuenta con datos sobre los diversos tipos de violencia en las relaciones de pareja diferentes de la violencia física, esto se puede deber a que este tipo de violencia se conceptualiza y se mide más fácilmente.

Aunque los autores se preocupan en el origen de la violencia abordándola desde la teoría del modelamiento y la de género, no toman en cuenta la perspectiva sistémica. Realizar investigación bajo una hipótesis sistémica puede generar nuevos datos que puedan ofrecer estrategias de intervención para reducir la violencia doméstica.

## **CAPITULO 2**

### **ANTECEDENTES DEL ENFOQUE SISTÉMICO.**

#### **2.1. Introducción.**

El desarrollo de la Terapia Familiar no surge como un evento aislado, si no que nace acompañada e impulsada por una serie de acontecimientos que hicieron posible su aparición, o sea una forma diferente de percibir y explicar las cosas, que en el campo de la salud mental llevo a cuestionar el modelo psicodinámico, basado en una concepción lineal, adoptándose así un cambio de epistemología donde el concepto central es la idea de la circularidad, es decir, las cosas no suceden porque hay un precursor "A" sino que existe una serie de eventos que están provocando "B". El cambio a estas ideas está unido, primero, a avances en campos como la física, la biología y las matemáticas, y segundo, a las ciencias cognoscitivas que brotaron de la tecnología de las computadoras. Las figuras que parecen haber ejercido la mayor influencia sobre el campo de la familia fueron extrañamente científicos y no psicoterapeutas, como el teórico de la información Claude Shannon, el cibernético Norbert Wiener y el teórico de sistemas generales Ludwing von Bertalanffy. Habremos de añadir a esta lista al antropólogo Gregory Bateson quien mostró el entendimiento de los procesos de comunicación, incluso aquellos asociados con la psicopatología; este mismo autor fue uno de los primeros en introducir la idea de que una familia podía ser análoga a un sistema homeostático o cibernético (Hoffman, L. 1987). A continuación ahondaremos más en estas teorías que antecedieron a la Terapia Familiar.

#### **2.2. Teoría general de los sistemas.**

El ser humano es un organismo complejo compuesto por un conjunto de sistemas, por ejemplo: el sistema nervioso, el circulatorio, el óseo; y a su vez éste

se ve inmerso en otros sistemas, como el trabajo, la familia, amigos, viéndose rodeado de más sistemas de ríos, animales, montañas. En el siglo pasado se engloba a todos estos sistemas provocando con ello el nacimiento de disciplinas que se desarrollaron bajo el pensamiento de la Teoría General de los Sistemas, ya que está ayuda a entender de manera clara la interacción y la integración de todos los componentes de un todo.

A finales de los 30's Ludwig Von Bertalanffy de profesión biólogo, nacido en Viena en 1901, propuso la creación de la Teoría General de los Sistemas como un instrumento útil al proponer modelos utilizables y transferibles entre diferentes campos de la ciencia, sea cual fuere la naturaleza de sus elementos componentes y las relaciones reinantes entre ellos, y evitar vagas analogías que a menudo han perjudicado el progreso en dichos campos.

Este autor, conceptualizaba al organismo como un todo integrado por varios elementos de organización y lo denominó con el nombre de **sistema**, es decir, un orden dinámico de partes y procesos que están en mutua interacción. Con base en esta definición de sistemas se sustentaron los principios básicos de la teoría sistémica, que se enuncian enseguida:

- Todo sistema tiene niveles de organización llamados **subsistemas**.
- Un sistema puede ser: **Abierto**.- que interactúa con el medio ambiente y es susceptible al cambio. **Cerrado**.- no interactúa con el medio ambiente y permanece estático.
- Cualquier sistema tiene límites especiales (físicos) y dinámicos (relacionales).
- Todo sistema es capaz de autorregularse mediante los mecanismos de retroalimentación positiva y negativa.
- Todo sistema pertenece a otro sistema mayor llamado **suprasistema**.
- Todo organismo vivo es un sistema activo y abierto que cambia y crece.

- Lo que interesa del sistema no son los elementos que lo componen sino la **totalidad** de las interrelaciones que la mantienen entre sí.
- El **cambio** es uno de los elementos del sistema que afecta a todo el mismo y, no a algún elemento en particular (Bertalanffy, 1998)

Con relación a este último punto es importante señalar que el cambio se conforma de acuerdo al conjunto de relaciones complejas de la que esta conducta forma parte, donde es influida y donde influye, por lo que se transforma en un todo, un sistema, que se haya en proceso de **circularidad** (Op. cit.).

Cabe mencionar que Bertalanffy consideraba que el organismo no es un sistema estático, cerrado hacia el exterior, ni tampoco mantiene componentes idénticos, por el contrario es un sistema abierto en estado uniforme, manteniendo constantemente en su condición de masa un continuo intercambio de materia circulante. De esta manera el enfoque de sistemas facilita el análisis y síntesis de un entorno complejo que considera interrelaciones entre subsistemas y también cómo se relacionan estos con suprasistemas.

### **2.3. Cibernética.**

Otro concepto de la teoría de los sistemas es la moderna teoría de la comunicación, donde un concepto central es el de **retroalimentación** término formulado biológicamente en el concepto de homeostasia por Cannon, que lo define como un proceso circular el cual parte de la salida que es remitida de nuevo, como información sobre el resultado preliminar de la respuesta, a la entrada, haciendo así que el sistema se autorregule, sea en el sentido de mantener determinadas variables o de dirigirse hacia una meta deseada.

Gran variedad de sistemas tecnológicos y de la naturaleza viviente sigue, pues, el esquema de retroalimentación, y es bien sabido que Norbert Wiener creó una nueva disciplina, llamada ***cibernética***, para tratar estos fenómenos.

La cibernética se basa en el supuesto según el cual las funciones de control, intercambio de información y procesamiento de la información siguen los mismos principios, independientemente de que se apliquen a máquinas, organismos o estructuras sociales. La integración de esos diversos aspectos de la cibernética en una ciencia unificada estuvo a cargo en su mayor parte de los matemáticos, en los primeros años de la década de 1940. Realizaron esta tarea limitando sus investigaciones a las relaciones y funciones formales de la conducta y estudiándolas independientemente de los procesos de transferencia y transformación de la energía. Gregory Bateson, en particular, se dio cuenta de la importancia de la cibernética para comprender e influir las relaciones humanas complejas

En el ámbito de la terapia familiar, las ideas procedentes de la cibernética hicieron que se formularan preguntas fundamentales sobre muchos presupuestos epistemológicos y ciertas premisas terapéuticas y de diagnóstico (linealidad, circularidad). Aquí pueden distinguirse dos fases. En la primera, los investigadores se preocuparon por determinar cómo podría mantenerse la estabilidad de un sistema (homeostasis y morfostasis). En la segunda, los temas predominantes fueron las condiciones y necesidades del cambio (morfogénesis). Maruyama (1963) llamó a la primera fase, en la cual presentó atención a los sistemas que contrarrestan las desviaciones “cibernética primera”. Los estudios de las relaciones causales recíprocas que amplifican las desviaciones constituyen la “cibernética segunda”.

Si se observa el comportamiento de un individuo en términos sistémicos y cibernéticos, esto es, considerando las entidades personales no como objetos autónomos, sino como entidades que interactúan dentro de un sistema de

relaciones que se influyen recíprocamente, entonces se modifica completamente la perspectiva clásica del estudio de la personalidad y de la conducta humana. El análisis de la persona, en sí, no en función de sus relaciones con las demás personas o con el contexto situacional, parece insostenible. La persona singular se expresa a sí misma y expresa su comportamiento en función de sus interacciones con los demás y el ambiente que lo rodea. A este intercambio de información es al que se le llama **retroalimentación**.

El proceso autocorrectivo por el cual la retroalimentación contrarresta la desviación que trasciende ciertos límites, en la dirección opuesta del cambio suele denominarse retroalimentación negativa. Bateson se refirió a esto diciendo que se trataba de una “cadena circular de sucesos causales...de manera que cuanto más hubiera de algo, tanto menos habría de lo siguiente en el circuito” (más de lo mismo).

En los sistemas de circuitos múltiples, la retroalimentación y las correcciones puede iniciarse en diferentes puntos, de ahí el concepto de **equifinalidad** que se refiere a que se llega al mismo resultado aunque varíe el punto de partida, pues una misma causa puede generar diferentes efectos y un efecto puede ser generado por diferentes causas. Esos sistemas se llaman “abiertos” cuando se producen un intercambio entre un sistema y su contexto. Los sistemas vivos por lo general tienen múltiples circuitos de retroalimentación en una relación recíproca, vinculada entre sí. Las variables controladas pueden ser influidas por varios reguladores. En la relación recíproca de estos elementos no se puede decir cuál es el regulador y cuál es el regulado, porque cada uno de ellos influye en todos los demás (circularidad).

La capacidad de sobrevivir de un sistema (adaptabilidad) depende de los tipos de procesos de que dispone y que estén equilibrados en él. En un medio en que las condiciones de vida internas y externas son relativamente constantes, la retroalimentación negativa, que compensa las perturbaciones e impide el cambio,

preserva la estructura. Sucede lo contrario en las situaciones de crisis, en las que es necesario adaptarse a una variación extrema del ambiente. En un medio en el que se están produciendo cambios fundamentales, los mecanismos estabilizantes amenazan la supervivencia del sistema si impiden su desarrollo y su adaptación ante las circunstancias cambiantes del ambiente. Cuando los mecanismos de control establecidos dejan de ser eficaces, deben buscarse otros nuevos (método de ensayo y error). La retroalimentación positiva, en este sentido, es considerada un elemento esencial para pasar a un nivel más alto de adaptabilidad y para la autoorganización de los sistemas. Las estructuras de retroalimentación positiva que no producen un equilibrio del sistema lo destruyen; a este fenómeno se le llama “fuga” en el lenguaje de la cibernética.

Desde la perspectiva de un modelo cibernético, una familia es un sistema complejo de estructuras de retroalimentación ligadas o superpuestas. La capacidad de la familia para equilibrar el cambio y la estabilidad interna determina la madurez de desarrollo y las “condiciones de vida” de cada uno de sus miembros (familias funcionales / sanas). La aplicación de los principios abstractos de la teoría de la retroalimentación a las estructuras familiares tienen varias implicaciones. Sobre todo, en la aplicación de un modelo circular de causalidad se tiene en cuenta que cada miembro de la familia influye y es influido por todos los demás miembros. Por consiguiente, la conducta de cada uno de ellos sólo puede explicarse y comprenderse observando la interacción de todos los elementos del sistema (contexto).



## **CAPITULO 3**

### **ORIGEN Y DESARROLLO DE LA TERAPIA FAMILIAR.**

#### **3.1. Introducción.**

En este capítulo mencionaremos el momento en que los primeros grupos de investigadores, específicamente en Palo Alto, comienzan a incorporar a sus teorías e intervenciones terapéuticas conceptos retomados de la teoría de los sistemas, con esto se da inicio a una nueva etapa en la psicoterapia, el objeto de estudio pasan a ser las interacciones, y esto abre un nuevo campo de investigación donde surgen grandes descubrimientos como la importancia de la familia en los cambios de los denominados “pacientes”.

#### **3.2. Bateson y el grupo de Palo Alto.**

Con los principios de la cibernética surgen autores interesados en la comunicación y es de aquí de donde parten, para observar la importancia de dicho concepto dentro de la interrelación familiar. Palo Alto, California, madre fundadora del campo de la terapia familiar, es el lugar donde surgen los primeros trabajos de Bateson, Weakland, Haley, Jackson y Watzlawick quienes comenzaron a estudiar pacientes con esquizofrenia, pero fue hasta que observaron a los esquizofrénicos en el marco de la familia que notaron que si el paciente mejoraba, otro miembro de la familia empeoraba, como si la familia necesitara la presencia de una persona con un síntoma, de estas observaciones surgen dos conceptos claves.

El primero se refiere a la ***doble atadura*** que describe un contexto de habituales callejones sin salida en la comunicación impuestos unos a otros por personas que se encuentran dentro de un sistema de relación. En algunas circunstancias, estos callejones sin salida parecen provocar las respuestas

conocidas en su conjunto como esquizofrenia. Una doble atadura era, en esencia una comunicación a muchos niveles en que una demanda manifiesta en un nivel era solapadamente anulada o contradictoria en otro nivel. Los requisitos para la aparición de la doble atadura en forma tóxica y patógena son los siguientes:

- 1.- Una orden negativa primaria.
- 2.- Una orden negativa secundaria a otro nivel, que entra en conflicto con la primera (dado esto por el tono de voz o el modo de hablar).
- 3.- Una orden que prohíbe abandonar el campo a la persona o una orden que prohíbe todo comentario.
- 4.- Una situación que parece de importancia para sobrevivir por lo que es vital que la persona discrimine correctamente entre los mensajes.
- 5.- Una vez establecida la comunicación que contenga estos elementos, sólo se necesita un pequeño recordatorio de la secuencia original para producir una reacción de pánico o de ira (Hoffman, 1987).

El grupo de Bateson no sólo encontró pruebas de esta comunicación disfuncional; quedó impresionado por el punto en que la familia fomentaba y aun exigía que el paciente mostrara un comportamiento irracional.

Notando la obstinación con que se oponían al cambio, aun cuando significara la mejoría de un ser querido, Jackson acuñó el término **homeostasis familiar**, es decir, como un sistema que se encuentra siempre en equilibrio interno gracias a fenómenos de feedback negativo. Este término propone considerar a la familia como un sistema homeostático gobernado por un conjunto de reglas. Si uno de los miembros de la familia presenta algún desorden psicológico la intervención del terapeuta no debe limitarse a ese único miembro sino que debe de extenderse a toda la familia, comprendida como un sistema patológico que presenta un síntoma, que es el miembro enviado al psiquiatra (Bateson y cols. 1990). No es la familia la que está desequilibrada por este miembro "enfermo", sino que su equilibrio reposa en la enfermedad de éste, que

tiende a preservarse como tal. Por lo que se trata de encontrar otro equilibrio para la familia mediante una reorganización del sistema de relaciones en el que esta instalada.

Sobre estos dos principios clave fue que el grupo de Palo Alto, bajo el modelo interaccional, trabajo en su intervención con las familias que ingresaban a la institución. Más adelante algunos autores como Haley se separan del grupo de Bateson para explorar sobre otras formas de trabajar con la familia, fundando así el M.R.I. junto con Fisch y Watzlawick, este ultimo seria una pieza clave en el trabajo del grupo al desarrollar su teoría de la comunicación humana.

Los cuales podrían ser útiles tomarlos en cuenta a la hora de investigar la interacción en todo sistema. Dichos axiomas se refieren a lo siguiente (Montalvo, 2004):

- 1) *Es imposible no comunicar.* Toda conducta lleva implícito un mensaje, es decir la comunicación no solo se refiere a la conducta verbal vocal, la gesticulación, la postura corporal, los silencios, etc. Comunican algo también.
- 2) *Toda comunicación tiene un aspecto de contenido (referencial) y un aspecto relacional (conativo).* El primer aspecto se refiere a los datos o mensajes, normalmente el aspecto relacional tiene el carácter de inconsciente, por lo mismo, muchos problemas no se resuelven por desconocer que la fuente o el origen de los mismos está en el nivel relacional y se intenta resolver en el nivel consciente de los datos o los mensajes.
- 3) *La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes.* Depende de la concepción que se tiene de la realidad, cada comunicante establecerá cierto orden, por lo tanto a mayor realidad de segundo orden compartida entre los comunicantes, mayor igualdad en la puntuación y por lo tanto menores problemas existirán entre esas dos personas.

- 4) *Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente.* El lenguaje digital se refiere a las palabras y el lenguaje analógico se refiere al comportamiento no verbal vocal: expresión facial, el ritmo y la cadencia de las palabras mismas. Los problemas pudieran aparecer en caso de incongruencia entre estos dos tipos de comunicación (teoría del doble vínculo).
- 5) *Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios.* Cuando dos personas se comunican y ambas se consideran iguales en términos de estatus, poder, conocimientos, etc. entonces se habla de que la comunicación es simétrica; si ambas o una de ellas se considera diferente en algunos de los aspectos antes mencionados, entonces la comunicación es complementaria. Según este axioma cualquier intercambio comunicativo es de un tipo o del otro. Así que si una pareja no tiene claro en qué aspectos pueden ser simétricos y en cuáles complementarios, pueden llegar a tener muchos problemas y podrían caer en lo que los autores llaman “escalada simétrica” (lucha de poder) o “complementariedad rígida” (sometimiento).

A su vez Nathan Ackerman y Salvador Minuchin trabajaban de forma independiente pero también interesados en el trabajo sistémico con familias, a este último se le debe la creación del modelo estructural. Estos fueron los primeros autores, en tres diferentes lugares, que comenzaron hacer investigaciones sobre familias y a desarrollar teorías que sustentaron sus trabajos de intervención terapéutica. Los tres comparten como fundamento de sus observaciones y diagnóstico de la psicopatología los conceptos de la **Teoría de Sistemas, retroalimentación y causalidad circular**. Conceptos bajo los que analizaremos nuestra propia investigación.

Más adelante se conformaron nuevos grupos, derivados de estos primeros, con otras propuestas, es así que se crea el modelo estratégico, encabezado por Haley, (1989 y 1986); Madanes, (1993). el modelo de Milán de

Selvini, Boscolo, Cecchin y Prata, el modelo Terapia Breve centrado en las soluciones, De Shazer, (1986); O'Hanlon y Weiner-Davis, (1990).

Otro aspecto teórico-metodológico que se retoma para esta investigación es el concepto de ciclo vital de la familia, el cual se refiere al proceso de nacimiento, desarrollo y muerte del sistema familiar. Jay Haley (1991), quién analizando el trabajo de Milton H. Erickson señala que este consideraba las siguientes etapas del ciclo vital:

- 1) *Galanteo*. Periodo en que el ser humano desarrolla habilidades sociales que le permiten seleccionar una pareja para formar su propio sistema de convivencia.
- 2) *Matrimonio*. Con el ritual del matrimonio vienen una gran cantidad de acuerdos, necesarios para cualquier par de personas que viven en íntima asociación. Deben acordar nuevas maneras de manejarse con sus familias de origen, sus pares, los aspectos prácticos de la vida en común, y las diferencias sutiles y gruesas que existen entre ellos como individuos.
- 3) *El nacimiento de hijos*. La llegada de los hijos les exige a la pareja replantear reglas y roles respecto a los hijos. Con el nacimiento de un niño, están automáticamente en un triangulo y muchas de las cuestiones que enfrenta la pareja empiezan a ser tratadas a través de éste.
- 4) *Dificultades matrimoniales del periodo intermedio*. Es la época en que los hijos pasan de la niñez a la juventud y los padres tienen que modificar sus pautas de convivencia, pasar del trato como niños al trato más como pares. La llamada turbulencia adolescente puede ser vista como una lucha dentro del sistema familiar por mantener el ordenamiento jerárquico previo.
- 5) *Destete de los padres*. Es cuando los hijos comienzan a irse conduciendo a los padres a elaborar una nueva relación como pareja. Logran resolver sus conflictos y se las arreglan para permitir que los hijos tengan sus propias parejas y carreras, haciendo la transición a la condición de abuelos.
- 6) *Vejez*. Es el retiro de la vida activa, es decir, la jubilación que enfrenta a la pareja a una convivencia de veinticuatro horas al día y a los problemas de

salud. Su mayor reto es encontrar actividades que les devuelva su sentido de utilidad.

### 3.3. Perspectiva sistémica de la violencia conyugal.

En este caso, la pareja será definida como un sistema abierto (compuesto por los subsistemas hombre-mujer y formando parte de otros suprasistemas: el familiar, la comunidad, el grupo social, etc) circular y estable (es decir, importante para ambos miembros y duradera)

Siguiendo la conceptualización de Bateson de los ciclos autorreforzantes simétrico y complementario, términos que surgen de su estudio antropológico de la cultura latmul, en Nueva Guinea, donde al estudiar su estructura social observó que esta se encontraba en constante movimiento. Fue en este punto donde Bateson acuñó el término “esquimogénesis”: proceso de diferenciación en las normas del comportamiento individual resultante de la interacción acumulativa entre individuos. El autor observó la presencia de ciclos autorreforzantes, en que las acciones de A desencadenarían las respuestas de B, que entonces desencadenarían una reacción aún más de A, y así sucesivamente. Estos ciclos podrían dividirse en dos tipos. A uno de estos tipos lo llamó **simétrico**, dando a entender que los comportamientos intensificados de A y B serían esencialmente similares, como en casos de rivalidad o de competencia. Al otro tipo lo llamó **complementario**, porque las acciones autogeneradoras serían distintas, como en los ciclos de sumisión-dominio o dependencia-socorro (Hoffman, 1987).

Retomando estos conceptos Perrone, 1997 (en Navarro 2000) ha distinguido entre violencia simétrica y violencia complementaria, la primera, se genera en situaciones de desafío en el que uno trata de imponerse al otro; la mujer es la que suele llevar los golpes, pero no se somete, se las arregla para continuar la lucha. La agresión es abierta y existe el sentimiento de culpa. La

violencia complementaria (violencia castigo) es un intento de perpetuar una relación de desigualdad, existe un fuerte y un débil, el fuerte se cree con derecho de castigar al débil, no hay sentimientos de culpa y si una cierta sanción cultural que justifica la violencia del fuerte. Sus secuelas son mucho más graves. La violencia castigo destruye la identidad, porque el golpeado no pertenece a la misma clase de quien golpea. Cabe destacar que ambos ciclos responden a una retroalimentación circular donde la conducta de cada uno de ellos sólo puede explicarse y comprenderse observando la interacción de todos los elementos del sistema (contexto).

Deschner (1984) ha propuesto un modelo de ciclo de violencia que se ha hecho célebre en el campo y que reproducimos a continuación:

1. *Dependencia mutua*. Se trata de un vínculo de alta intensidad emocional en la que ambos hacen votos de devoción y pasión mutua que excluye otras relaciones y el mundo exterior.
2. *Acontecimiento disruptor*. a) En un momento dado la paz se rompe. La "víctima" hace algo que se percibe como indeseable por el abusador. Ese algo *displacentero* cae fuera del contrato de dependencia. El abusador se siente abandonado y rechazado. Estos sentimientos de rechazo son los que preparan el estallido de violencia. b) No-comunicación de sentimientos. Los sentimientos de rechazo se transforman en heridas que el abusador no es capaz de comunicar, y la incomunicación la torna después en explosiones de rabia.
3. *Intercambios de coacciones*. El abusador hace varios intentos de detener la situación de enfrentamiento, generalmente mediante una serie de amenazas verbales y denuncias; el otro miembro de la pareja participa en la escalada respondiendo a las amenazas.
4. *Último recurso*. El violento juzga la situación como insostenible, no pareciendo existir salida al *impasse* alcanzado. Este juicio es clave.

5. *Furia primitiva*. El ataque se produce como consecuencia del juicio anterior. Se atacan objetos de la casa, paredes, etc. Se ataca con puñetazos, mordiscos, empujones, con instrumentos, armas, etc. a la pareja o la (los) hijo(s). La mente racional del sujeto se desvanece; incluso olvida lo realizado durante el ataque.

6. *Refuerzo de la agresión*. a) Durante el ataque de rabia la víctima cesa en su comportamiento como una forma de sobrevivir al ataque y no provocar más furia. Con la detección de la conducta, la víctima está enviando el mensaje de que la violencia funciona ya que sirve para detener aquello que molesta al violento (refuerzo negativo). De forma que la táctica se puede repetir en el futuro.

Si la víctima no resultó excesivamente herida, puede recompensar aún más al maltratador intentando aplacarlo con gestos o palabras que indican sumisión, por ejemplo culpándose de lo que ha sucedido o siendo amable con él preparando comidas, siendo más servicial, o teniendo relaciones sexuales, lo que de nuevo funciona como refuerzo negativo en la medida en que aplacar disuelve la furia del agresor.

7. *Fase de arrepentimiento*. El abusador, debido a su amnesia parcial, difícilmente puede creer la magnitud de su violencia y, sinceramente promete no volver a hacerlo. La víctima entiende que el arrepentimiento es honesto, le da una oportunidad más. Desafortunadamente, la sumisión durante la fase anterior ya ha reforzado negativamente la aparición de nuevos episodios de violencia.

El efecto neto del arrepentimiento es que el violento abdica de la superioridad conseguida a base de golpes. Proclamando una y otra vez su indigencia, desplaza a la víctima a la posición de dependencia mutua, con lo que el ciclo vuelve a repetirse.

De acuerdo a lo anterior podemos destacar que la violencia es algo que se construye entre los actores de la situación; muy lejos, por lo tanto, de la visión tradicional y tópica de que la violencia es algo que depende de uno de ellos (el



violento) y que es sufrida por el otro (la víctima) que no hace nada en la situación excepto aguantar pasivamente los desbordamientos del agresor. Esto no significa, en absoluto, que ambos cónyuges tengan igual responsabilidad, el agresor siempre tiene una responsabilidad mayor por la que tendrá que responder.

Bajo esta visión de la construcción de la violencia circular es que analizaremos esta investigación, pues estamos interesados en identificar más específicamente cuáles son aquellas conductas con que las mujeres participan en la estimulación y retroalimentan de la violencia, aplicando el principio de equifinalidad donde llegamos al mismo resultado aunque varié el punto de partida, partiremos de lo que reporten las mujeres en las entrevistas.

## **CAPITULO 4**

### **LÍNEA 075 TELMUJER.**

#### **4.1 Antecedentes: Instituto Coahuilense de las Mujeres.**

Uno de los temas prioritarios para el actual gobierno es el “humanismo”, como directriz fundamental para el libre desenvolvimiento de la persona humana.

Bajo esta política humanista se crea el Instituto Coahuilense de las Mujeres (ICM), como un espacio democrático cuya finalidad es consolidar el desarrollo integral, plural e igualitario de la mujer en la sociedad coahuilense

Así el día 13 de octubre del 2000 el Ejecutivo Estatal como parte del compromiso adquirido con las mujeres coahuilenses presentó públicamente el proyecto de Ley del Instituto Coahuilense de las Mujeres y el 7 de Noviembre del mismo año la LV Legislatura del Congreso del estado Independiente, Libre y Soberano del Estado de Coahuila, aprueba la iniciativa de Ley que da creación al Instituto Coahuilense de las Mujeres, como organismo público descentralizado de la administración pública estatal, sectorizado a la Secretaria de Gobierno, con personal jurídica y patrimonio propio.

Se crea el instituto Coahuilense de las Mujeres, como organismo público descentralizado de la administración pública estatal, sectorizado a la secretaria de Gobierno, con personalidad jurídica y patrimonio propio.

#### **4.2 Forma en que opera la línea.**

Dentro de los programas que opera el ICM se encuentra la línea telefónica Telmujer, cuyo objetivo es proporcionar asesoría legal y orientación psicológica a la comunidad Coahuilense en general, sin importar si son hombres o mujeres quienes solicitan el apoyo este se brinda de la misma manera.

Es así que, durante la llamada la persona usuaria ofrece datos sobre sí misma, de acuerdo a su disposición y entorno al contexto de su solicitud.

Toda la información que se recaba, permite integrar estadísticas sobre el perfil de estas personas, por sexo, edad, estado civil, escolaridad, demandas específicas, entre otros rubros, la cual proporciona información cuantitativa y cualitativa, necesaria para el desarrollo de diversos escenarios que permitan visualizar la condición actual de las mujeres.

A continuación mencionaremos brevemente las 4 fases de intervención:

- 1) Preparación para recibir la llamada.- La orientadora debe tener cubierta tanto sus necesidades físicas como psicológicas, contar con un espacio cómodo, iluminado y privado.
- 2) Focalizar la demanda.- al recibir la llamada la orientadora debe identificar la razón por la cuál esta llamando la persona valiéndose de preguntas como: ¿cuál es la razón por la que llama?, ¿de que forma le gustaría que le ayudáramos?, ¿cuál es el problema que le gustaría resolver?, etc. Enseguida dimensionará la llamada identificando situaciones de riesgo, recursos personales, red de apoyo, etc.
- 3) Generar alternativas de solución.- habiendo identificado los recursos personales de la usuaria (o) se pasa a elaborar un plan de acción que se construye paso a paso y que busca rescatar o impulsar acciones y actitudes que favorezcan las situación de dichas usuarias (os).
- 4) Cierre de la llamada.- se hace un resumen de la llamada, se piden datos estadísticos y se deja la invitación abierta para posteriores llamadas.

#### **4.3 Características del servicio.**

- Atención eficaz y gratuita
- Servicio confidencial y anónimo
- Facilidad de obtener información general
- La persona usuaria controla el tiempo de la llamada
- Agilidad y vínculo directo con redes institucionales de apoyo
- Estrecha coordinación con el servicio de emergencias 066, para atención de casos especiales.

**CAPÍTULO 5**  
**DATOS DE LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA:**  
**PERSPECTIVA SISTEMICA DEL PAPEL DE LA MUJER EN LAS**  
**INTERACCIONES VIOLENTAS CON SU PAREJA**

**5.1 Método**

**Muestra (accidental).**- 50 mujeres de clase socioeconómica media-baja de la ciudad de Saltillo, Coah. que refirieron haber sufrido maltrato conyugal.

**Objetivos.-**

- 1.- Conocer las conductas estimulantes, retroalimentantes y de solución que utilizó la mujer en los episodios violentos con su pareja.
- 2.- Que elementos de su contexto conyugal favorecieron la violencia conyugal.
- 3.- Identificar como la mujer retroalimentó con su conducta verbal o no verbal la violencia de su pareja.

**Escenario.-** Línea Telefónica 075 Telmujer ubicado en el Centro de Computo Control y Comando del Instituto de Seguridad Pública del Estado de Coahuila.

**Materiales e instrumentos.-** Teléfono, entrevista semiestructurada (ver anexo), lápices y hojas.

**Técnicas de evaluación.-** Entrevista semiestructurada (Entrevista para identificar el papel de la mujer en las interacciones violentas con su pareja) que recabó información sobre los procesos interactivos de la violencia y estados internos “subjetivos” de las mujeres.

**Indicadores (variables).**- Tipo de maltrato (físico, psicológico o sexual), conductas estimulantes, retroalimentantes y de solución; contexto conyugal: actitudes conyugales, compromiso conyugal y ambiente emocional.

**Diseño.**- Fue una investigación exploratoria.

**Procedimiento.**- Se seleccionaron a aquellas mujeres que hablaron a la línea 075 del Instituto Coahuilense de la Mujeres reportando cualquiera de los tres tipos de violencia. A cada una de ellas se le aplicó la entrevista semiestructurada no sin antes haber establecido una relación de confianza a través de la empatía y el “raport”. Conforme iba avanzando la entrevista se iban llenando cada uno de los rubros de esta, sin dejar de indagar sobre las creencias y valores que las mujeres tenían respecto a la información que estaban describiendo.

**Análisis Cuantitativo.**- Se realizó un análisis estadístico de los datos reportados en las entrevistas identificando el tipo de violencia que más reportaron las usuarias y el perfil socioeconómico de las usuarias.

**Análisis Cualitativo.**- Se identificaron las creencias, valores y sentimientos que las mujeres le atribuían a sus experiencias relacionadas a la violencia conyugal, así como, se identificó los factores contextuales conyugales que favorecieron la aparición de las interacciones violentas.

**Limitaciones.**- Una de las limitaciones con las que se encontró esta investigación fue que las entrevistas solo recolectaban las experiencias de las mujeres y no la experiencia de los hombres que pudiera ampliar la información.

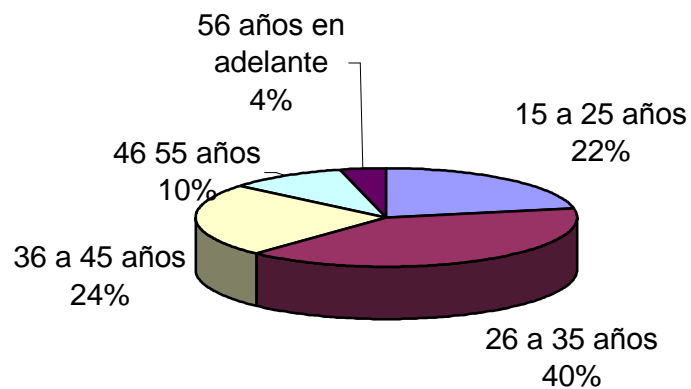
## 5.2 Resultados

### Datos Sociodemográficos.

Las mujeres que más reportaron violencia por parte de su pareja oscilaban entre los 26 a 35 años de edad, éstas conformaron un 40% de la población estudiada. En segundo lugar tenemos a las mujeres de 36 a 45 años con un 24%, seguidas de las mujeres de 15 a 25 años con un 22%, las de 46 a 55 años con un 10% y finalmente con porcentaje menor las de 56 años en adelante con un 4%.

**FIGURA 1**

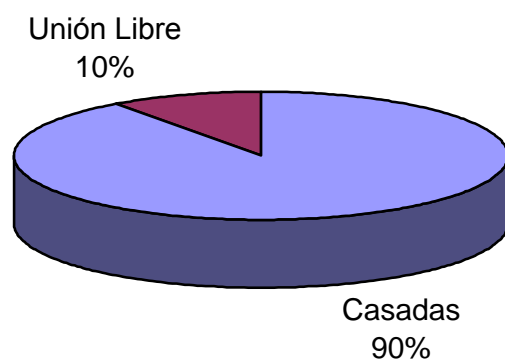
**EDAD DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS**



El 90% de las parejas estaban casadas legalmente y solo el 10% vivían en unión libre.

**FIGURA 2**

ESTADO CIVIL

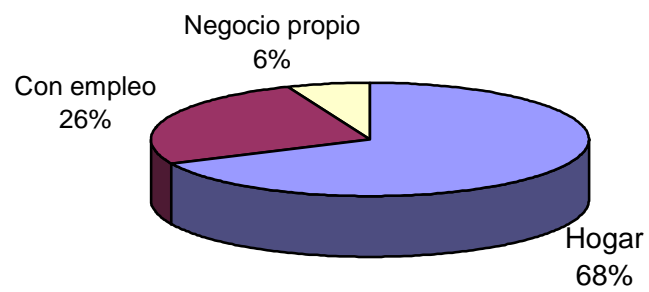




El 68% se dedicaban al hogar, el 13% contaban con un empleo fuera de casa y el 3% tenían un negocio propio.

**FIGURA 3**

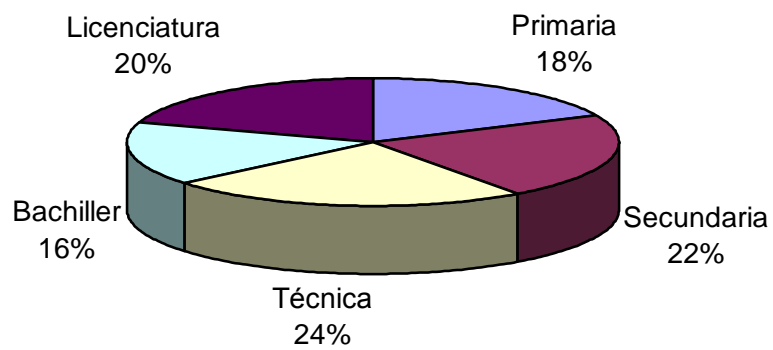
**OCUPACION**



El 24% contaban con una escolaridad de técnicas, el 22% habían concluido la secundaria, el 20% contaban con una licenciatura, el 18% habían cursado hasta la primaria y el 16% hasta el bachillerato.

**FIGURA 4**

**ESCOLARIDAD**

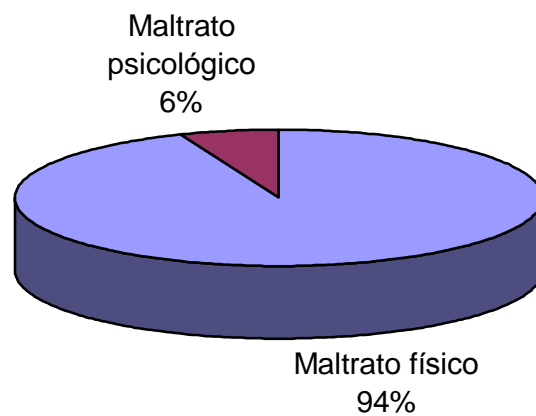


### Tipo de Maltrato.

El tipo de maltrato al que más hicieron referencia fue el físico con un 94%, identificándose que en el 72% de estos casos iba acompañado de maltrato psicológico, y en un 57% de maltrato sexual esto sólo se pudo corroborar durante la entrevista . Solo un 6% de las mujeres habló para denunciar maltrato emocional, como una forma de prevenir el llegar a la violencia física, ninguna hablo para reportar maltrato sexual aunque como ya se mencionó éste se pudo corroborar más adelante.

**FIGURA 5**

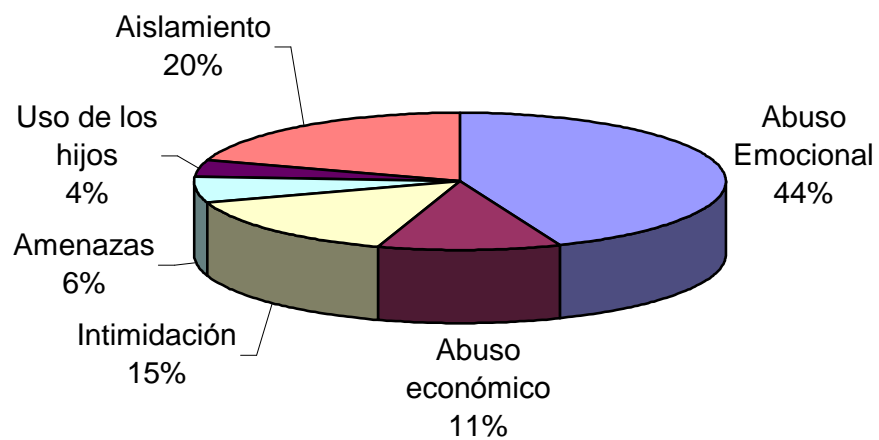
TIPO DE MALTRATO REPORTADO A LA LINEA 075



Dentro de la encuesta definimos diferentes formas de maltrato psicológico, el que más se repitió entre las usuarias fue el abuso emocional con un 44%, el aislamiento con un 20%, la intimidación con un 15%, el abuso económico con un 11%, las amenazas 6% y el uso de los hijos con un 4%.

**FIGURA 6**

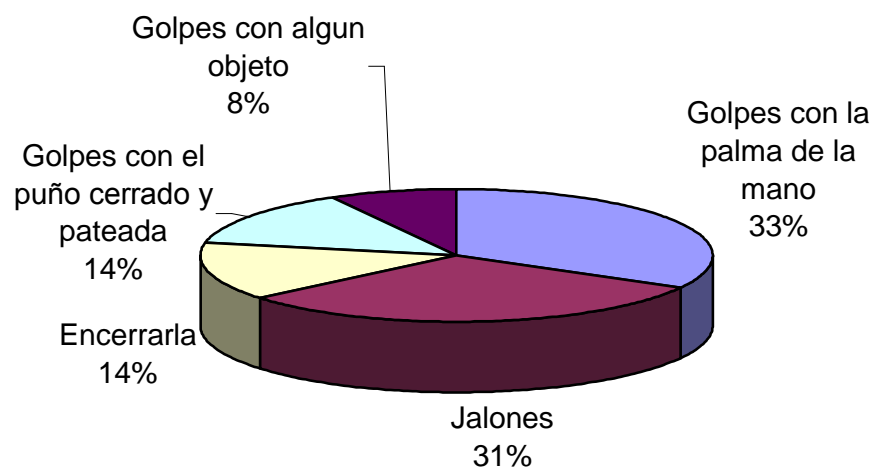
**MALTRATO PSICOLÓGICO**



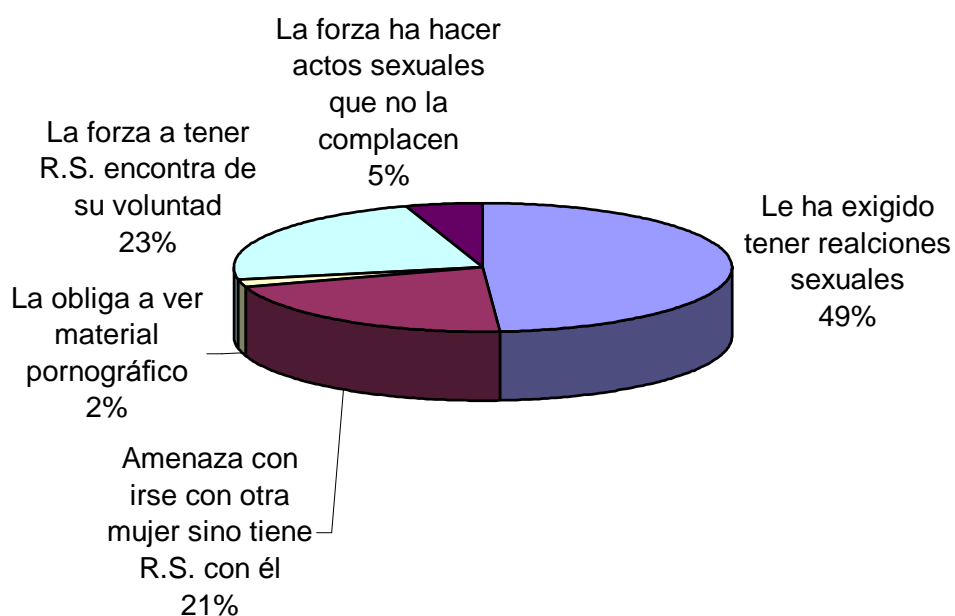
También definimos diferentes rubros que nos llevara a ejemplificar el maltrato físico de lo leve a lo más grave. Las usuarias reportaron en primer lugar a los golpes propinados por su pareja con la palma de la mano abierta en un 33%, los jalones y zarandeos con un 31%, encerrarla en el domicilio con un 14% y fueron menos aquellas que reportaron haber sido golpeadas con algún objeto 8%.

**FIGURA 7**

**MALTRATO FISICO**

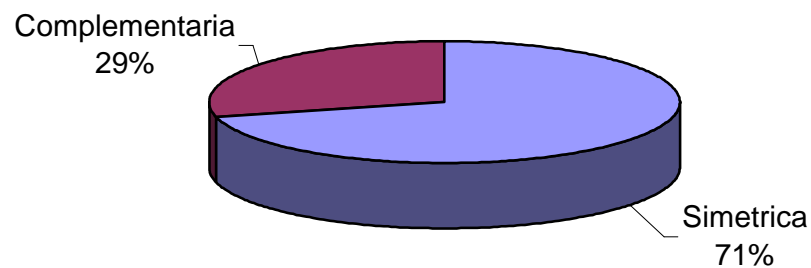


El maltrato sexual fue la tercer forma de maltrato que fue investigada aportando los siguientes datos, el 49% reconoció que sus parejas las habían exigido verbalmente tener relaciones sexuales, el 23% las habían forzado físicamente a tener relaciones sexuales, al 21% las amenazaron con buscarse otra mujer sino accedían a tener relaciones sexuales, al 5% las forzaron a realizar actos sexuales que no les complacía y al 2% las obligaron a ver material pornográfico.

**FIGURA 8****MALTRATO SEXUAL**

**Tipo de violencia simétrica / complementaria.**

Se encontró que la mujer junto con su pareja participa en la construcción de la violencia bajo dos tipos de interacciones, la violencia simétrica que representó el 71% de los casos reportados y la violencia complementaria con un 29% de los casos.

**FIGURA 9****VIOLENCIA SIMÉTRICA / COMPLEMENTARIA**

### Violencia simétrica.

En el caso de la violencia simétrica fueron las mujeres quienes dieron inicio al episodio violento en el 73% de los casos y el hombre en un 27% (Figura 10). Observándose que las **conductas desencadenantes** de episodios violentos, generadas por las mujeres, fueron: reclamos por celos en un 45%, reclamos por falta de dinero o por la pasividad de no buscar trabajo en el 31%, por la falta de involucramiento en el cuidado y educación de los hijos con el 18% y finalmente eran reclamos por no ayudar en las tareas del hogar en un 6% (Figura 11).

**FIGURA 10**

INICIADOR (A) DEL EPISODIO VIOLENTO

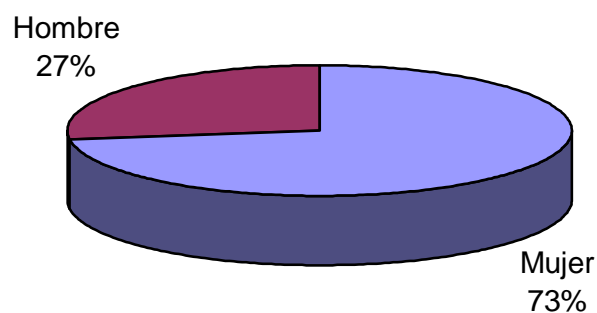
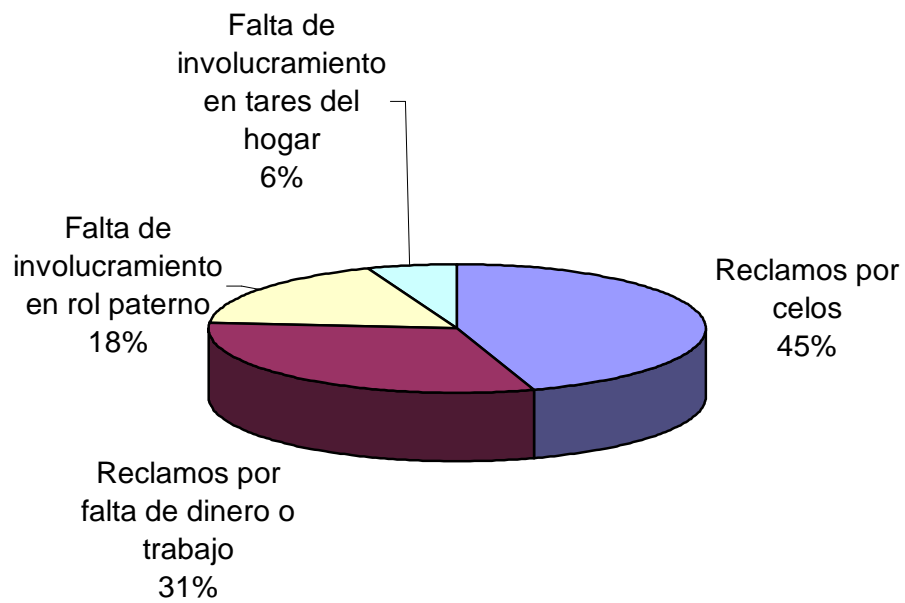




FIGURA 11

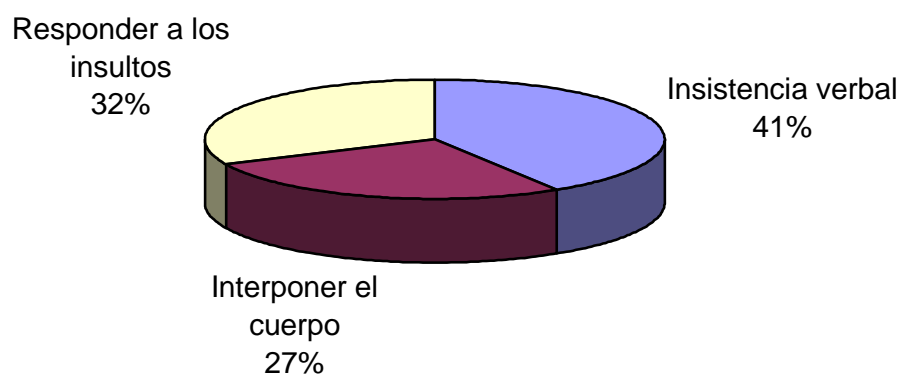
## CONDUCTAS DESENCADENANTES DE EPISODIOS VIOLENTOS



Dentro de esta cadena de interacciones pudimos identificar las **conductas estimulantes o retroalimentantes** de la violencia masculina. Insistir verbalmente a su pareja para que respondiera a los cuestionamientos de enamoradas o de dinero en el 41%, responder en escalada a los insultos y humillaciones en el 32% e interponerse con el cuerpo para evitar que el hombre se retirara del lugar en el 27% de los casos reportados.

**FIGURA 12**

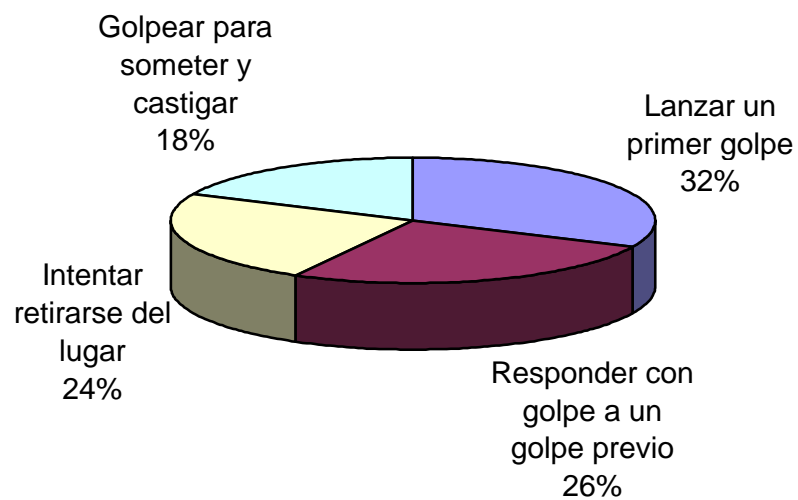
CONDUCTAS ESTIMULANTES O RETRAOLIMENTANTES  
DE LA VIOLENCIA MASCULINA



Ante las conductas estimulantes de las mujeres los hombres generaron respuestas que también se pueden identificar como conductas estimulantes de la violencia femenina o del episodio violento. Estas fueron, en primer lugar, responder con violencia física en el 32%, responder con un golpe a otro golpe previo lanzado por la mujer 26% , intentar retirarse del lugar en el 24% y golpear para someter y castigar en el 18% de los casos.

**FIGURA 13**

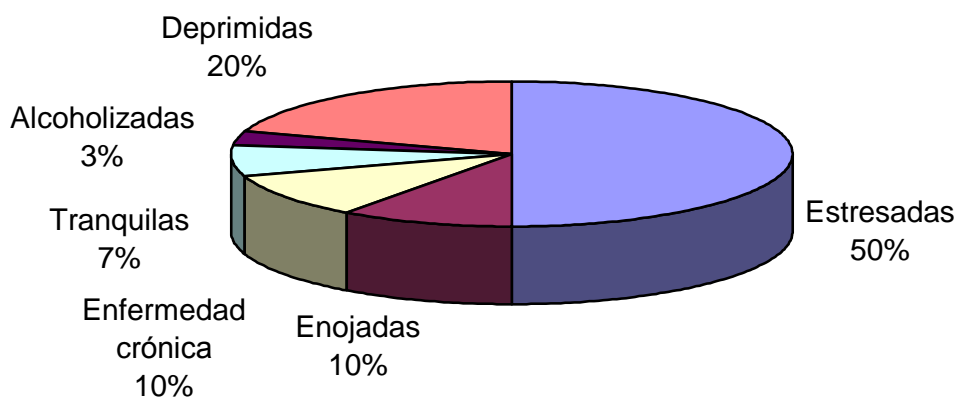
**RESPUESTAS RETROALIMENTANTES MASCULINAS**



Las condiciones físicas y mentales de las mujeres que iniciaron los episodios violentos nos indican que el 50% estaban bajo condiciones de estrés ambiental, como la inestabilidad económica y laboral de la familia, el 20% se encontraban deprimidas por ver que la situación económica y de pareja cada día empeoraba, el 10% se encontraban enojadas por la sobrecarga de trabajo domestico, 10% reportaban padecer alguna enfermedad crónica como gastritis o dolores intensos de cabeza, un 7% se encontraban tranquilas y el 3% estaban bajo los efectos del alcohol.

**FIGURA 14**

CONDICIONES FÍSICAS Y MENTALES DE LA INICIADORA  
DEL EPISODIO VIOLENTO

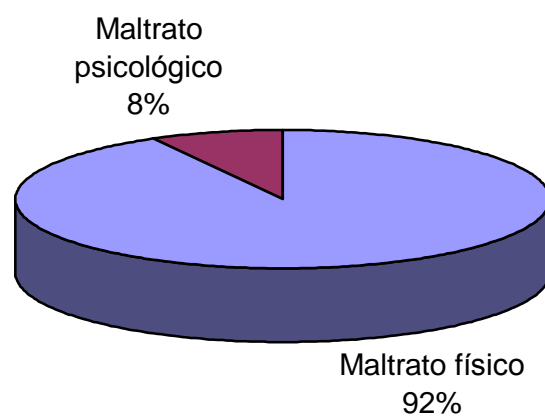


### Violencia complementaria

En el caso de la violencia complementaria fue el hombre quien dio inicio los episodios violentos en el 100% de los casos, llegando a la violencia física en el 92% de las situaciones reportadas, el otro 8% se quedo en violencia psicológica gracias a la intervención temprana de uno de los hijos.

**FIGURA 15**

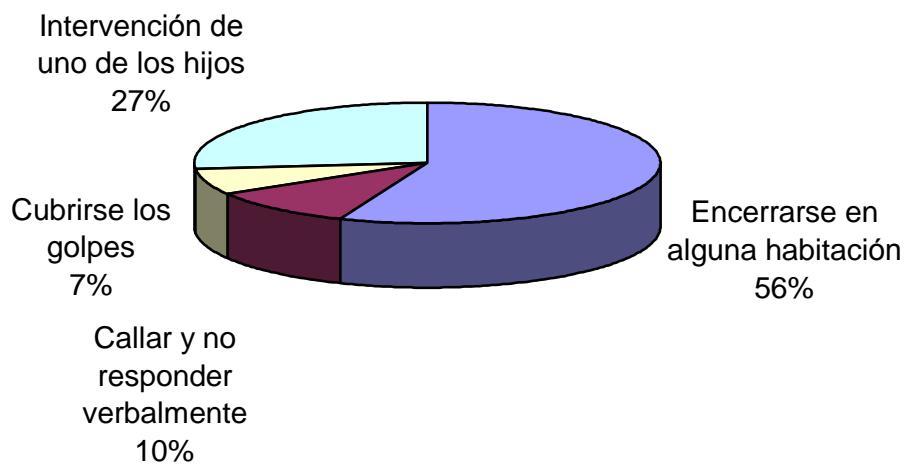
#### TIPO DE MALTRATO



Ante las conductas violentas del hombre las mujeres tendieron a responder de la siguiente manera: el 54% se encerró en una habitación para escapar de los golpes, en el 27% de los casos los hijos intervinieron para que el padre dejara de golpear a la mujer, el 10% se quedaron calladas sin emitir ninguna respuesta verbal hasta que el hombre terminó retirándose del lugar y el 7% sólo se cubrió los golpes sin tratar de defenderse.

**FIGURA 16**

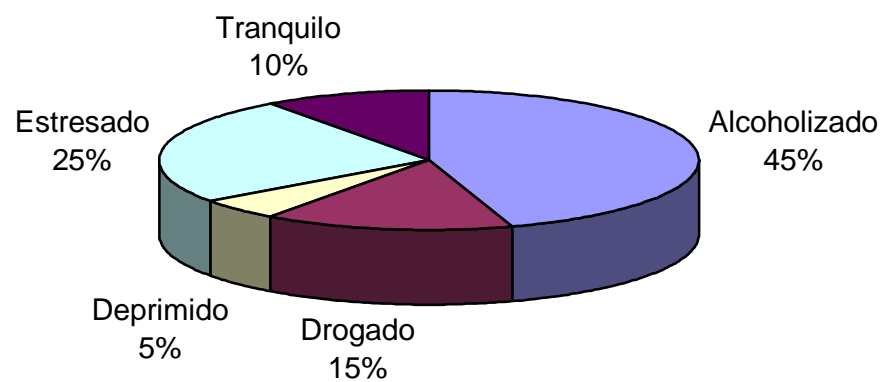
**RESPUESTAS DE LAS MUJERES ANTE LA CONDUCTA VIOLENTA DEL HOMBRE**



Las condiciones físicas y mentales de los hombres de este grupo fueron: el 45% estaban bajo los efectos del alcohol, el 25% regresaron del trabajo estresados por problemas laborales, un 15% se encontraban drogados, el 10% se encontraban tranquilos y el 5% deprimidos aunque no supieron especificar debido a que razón.

**FIGURA 17**

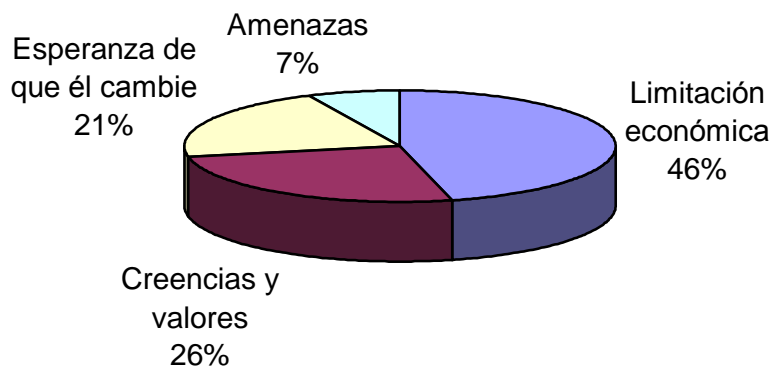
CONDICIONES FÍSICAS Y MENTALES DE LOS INICIADORES DE LA  
VIOLENCIA



Las razones que estas mujeres daban al momento de preguntarles el porque seguían al lado de estos hombres, a pesar de sus condiciones tan adversas, sus respuestas fueron las siguientes: el 46% al no contar con un trabajo y una casa propia estaban resignadas a permanecer al lado de sus parejas, el 26% tenía la firme creencia de que su lugar era estar al lado de él sin importar la violencia a la que eran sometidas, el 21% vivían con la esperanza de que él cambiará y el 7% habían sido amenazadas y temían que pudiera reaccionar con más violencia hacia ellas o familiares si esta se atrevía a dejarlo.

**FIGURA 18**

RAZONES DE SEGUIR CON LA PAREJA





### 5.3 Discusión

Siendo el objetivo de la investigación identificar el tipo de participación que tienen las mujeres en la construcción de la violencia en las relaciones de pareja, se encontró que la mayoría de las que llamaron a la línea 075 reportaron maltrato físico y que éste en su mayoría venía acompañado del maltrato emocional y en menor escala del maltrato sexual. A diferencia de la investigación realizada por Granados, 1996 en la ciudad de Monterrey, en este estudio el maltrato físico fue el más reiterativo, las usuarias no identificaban las humillaciones, las intimidaciones o las amenazas como un tipo de maltrato, es decir, en la mayoría de los casos no tenían conocimiento de que este tipo de conductas que reportaban entran dentro del rubro del maltrato psicológico y por consecuencia ignoraban las repercusiones legales y psicológicas a nivel individual y familiar, sólo en el momento de adentrarnos en la entrevista era posible detectar que existían episodios previos al reportado, impregnados de maltrato emocional y sexual, los cuales no fueron denunciados en su momento.

Aunque en un inicio no se planteó el análisis a partir de los dos tipos de violencia, simétrica y complementaria, a la que hace referencia Watzlawick y cols. (1986) y Perrone (1997), nos pareció adecuado hacer la descripción de nuestros resultados a partir de esta conceptualización.

Haciendo referencia al tipo de violencia que predominó cabe resaltar que en la mayoría de los casos de este estudio predominó la violencia simétrica, es decir, la interacción se generó en situaciones de desafío. Siendo la mujer quien diera inicio a la discusión y terminando en violencia física, al igual que en la investigación de Granados (1996) y al reporte de la OMS (2002) se encontró que

los sucesos que desencadenan la violencia masculina, son: preguntarle al hombre por cuestiones de dinero o de sus enamoradas, en el caso particular de esta investigación hubo otro suceso que no había sido mencionada con anterioridad, que fue la molestia abierta a través de reclamos verbales hacia el varón por no involucrarse en la educación y cuidado de los hijos, las mujeres consideraban estas actividades como tareas que debían compartir equitativamente con la pareja. Estos sucesos pueden identificarse como comportamientos detonantes, sin embargo de ahí a que se emitiera la primera conducta de violencia física hubo toda una secuencia que nos permitió identificar las **conductas estimulantes o retroalimentantes**, como: a) insistir al hombre para que respondiera a los cuestionamientos de dinero o enamoradas, b) responder en escalada a los insultos o gritos del hombre e c) interponerse con el cuerpo para evitar que el varón saliera de la casa. Finalmente, en este grupo la violencia física, ejercida por el hombre y representada por empujones, jalones, cachetadas y golpes con la mano cerrada fueron las conductas que concluyeron el episodio. Lo que a un observador externo le puede parecer una falta de respuesta positiva por parte de la mujer, esto nos indica un intento de solución al episodio de maltrato, o más de lo mismo que refuerza la cadena de sucesos circulares que retroalimentan las conductas tanto de la mujer como de su pareja.

De acuerdo al modelo de ciclo de violencia propuesto por Deschner (1984) esto se conoce como **refuerzo de la agresión**, es decir, durante el ataque de rabia la víctima cesó en su comportamiento como una forma de sobrevivir a éste, y no provocar más furia, pues aunque en algunas ocasiones también respondió a base de golpes, finalmente es un plano donde no pudo mantener una escalada simétrica, pues la fuerza física del hombre fue superior a la suya, a lo que tuvo que cesar por no poder mantener la escalada. Esto nos indica que aunque la violencia física es predominantemente masculina la violencia verbal es casi recíproca entre los cónyuges. Las mujeres emitieron mayor número de conductas verbales a lo que sus parejas respondieron más con comportamientos no verbales: 1) intentando retirarse del lugar, o 2) no responder verbalmente pero si comunicar

inconformidad o molestia (gestos, azotar objetos y expresiones faciales), ante dichas conductas ellas referían sentir la necesidad de seguir insistido con sus conductas verbales para obtener también una respuesta verbal, pero éstos no respondieron en este nivel esperando que cesaran dichas conductas y resultando todo lo contrario (conductas retroalimentantes), hasta que finalmente recurrieron a la fuerza física para terminar con el episodio. Esto nos muestra claramente que estas parejas se comunicaban a dos niveles, digital y analógico, surgiendo problemas al intentar traducir las conductas al lenguaje del otro. De igual manera su comunicación tenía un aspecto de contenido que no era congruente con el aspecto relacional, lo que provocaba que el interlocutor no identificase el mensaje correcto, por ejemplo: si la violencia verbal de la mujer era una forma de manifestar su enojo e inconformidad con su pareja o en realidad quería llegar a una solución del problema, o en el otro caso, si la conducta no verbal de los hombres era una especie de “tiempo fuera” para no dañar más la relación o era una actitud de desinterés o fastidio, resultando de esto discusiones interminables y sin solución apropiada.

Un dato interesante que valdría la pena señalar, es que en el grupo de la violencia complementaría el hombre dio inicio al episodio de violencia sin que existiera previamente una conducta estimulante por parte de la mujer, sólo reportan que el hombre al llegar a casa lo hacía gritando, humillando y azotando objetos hasta encontrarse con su pareja y ejercer violencia física en contra de ella, podemos identificar que durante esta cadena de respuestas las mujeres optaron por: 1) encerrarse en alguna habitación hasta que el esposo se retirara o dejara de insultar o amenazar, 2) callar y no responder verbalmente como una forma de no amedrentar más al hombre o 3) cubrirse para no recibir los golpes tan directos, respuestas que se vinieron reforzando a lo largo del tiempo, pues reportan que en un inicio de la relación intentaron responder de manera simétrica al maltrato ejercido por sus parejas pero al no poder mantener una escalada al mismo nivel y no poder dejar la relación terminaron por asumir una actitud de sumisión, lo que nos habla de una complementariedad rígida donde el hombre tiene el poder. Con

el tiempo se vinieron sumando otros miembros de la familia, como los hijos, que ante la falta de respuesta de su madre por detener las interacciones violentas, ellos asumieron conductas en defensa de éstas, con lo que sólo consiguieron formar parte de la cadena circular de la violencia.

En cualquiera de los dos casos la víctima envió el mensaje de que la violencia funciona para detener aquello que molesta al violento, esto es lo que Watzlawick (1981) denominó **retroalimentación negativa**, cadena circular de sucesos cuya función es el mantenimiento de la estructura del sistema (**homeostasis**), lo que ha garantizado que estos episodios se repitan en situaciones futuras.

Es importante señalar que el rango de edad en las parejas simétricas osciló entre los 25 y 35 años, a diferencia de las parejas complementarias que estaban entre los 45 y 55 años de edad, es decir que en las generaciones más jóvenes, hombres y mujeres están aprendiendo interacciones donde mantienen y estimulan la violencia de una forma equitativa, tal como lo demuestra González (2001) en su investigación sobre la violencia en parejas jóvenes (noviazgo). Sin embargo en ninguna de las dos investigaciones se analizaron las razones por la que generaciones jóvenes están aprendiendo interacciones simétricas, podemos pensar que esto tiene que ver con los cambios culturales y sociales donde la mujer juega un papel más activo y participativo en las diferentes esferas de la sociedad. Pero si algunos factores significativos que se encontraron fueron que un porcentaje considerable, pero no la mayoría, de las mujeres del grupo de la violencia simétrica ejercen una actividad laboral que les provee ingresos propios y al interactuar con elementos del medio externo están más expuestas a la sensibilización y a recibir información sobre sus derechos, pues la mayoría de éstas hablaron para solicitar asesoría para iniciar trámites de divorcio teniendo nociones legales mínimas de su situación, también el hecho de contar con un ingreso propio les permite tomar decisiones como contemplar la posibilidad de concluir la relación sin que esto les genere angustia de tipo económica. De

manera contrastante en el otro grupo de mujeres la mayoría sólo se dedicaba al hogar, es decir no contaban con ingresos propios, lo que nos hace suponer que la dependencia económica, la dependencia emocional, la preocupación por los hijos y la esperanza constante de que el hombre cambie son factores que determinan que las mujeres continúen en una relación en la que son maltratadas, tal como lo demuestra variadas investigaciones realizadas alrededor del mundo (OMS,2003).

Se analizaron otros factores como el efecto que tiene el periodo de la menstruación en la construcción de episodios violentos, encontrándose que durante este tiempo el estado de ánimo de las mujeres es más variable, pues reportaron tener menor control sobre sus impulsos lo que las llevó a tolerar en menor grado situaciones que fuera de este periodo si controlaban, como el sentirse enojadas, reclamar e insultar a sus parejas. Sin embargo, no podemos asegurar que esta situación de carácter hormonal les sea del todo incontrolable pues en las mujeres del grupo complementario a pesar de estar menstruando sus cambios de estado de ánimo no las llevaron a dar inicio a discusiones ni conductas simétricas de violencia, más bien esto tiene que ver con un aspecto que se puede aprender a controlar y que forma parte de una serie de elementos que influyen pero que no determinan la construcción de la violencia.

Haciendo referencia a las condiciones mentales y físicas, se encontró que la mayoría de las mujeres que dieron inicio a los episodios de violencia (simétrica) se encontraban bajo un alto grado de estrés, en el caso de los hombres la mayoría del grupo complementario se encontraban alcoholizados, sin embargo, sus parejas reportan que éstos presentan la misma conducta aun sin estar bajo la influencia de esta sustancia, lo que nos hace pensar que la violencia que estos hombres ejercen tiene que ver con una justificación cultural que se desprende de las creencias tradicionales de los roles que corresponden a los hombres y las mujeres. En muchas situaciones, se espera que las mujeres cuiden el hogar, se ocupen de los hijos y muestren obediencia y respeto al esposo. Si un hombre siente que su esposa no ha cumplido sus funciones tiene derecho a responder en

forma violenta. Aún así, esto nos lleva a reconfirmar los hallazgos en otros estudios donde se ha encontrado que estos dos factores, estrés y el abuso del alcohol, están dentro de los primeros factores de riesgo de la violencia (Ellsberg, 1998).

Por último, la etapa del ciclo vital en la que se observó el surgimiento de la violencia, en ambos grupos, fue durante los primeros cinco años de matrimonio, es decir, esta etapa les implica la elaboración de acuerdos para llevar una convivencia sana y la llegada del primer hijo, lo que nos sugiere que la violencia es la representación de la inhabilidad para manejar funcionalmente la crisis que estos cambios les exigen, pues recordemos que una de las principales razones por las que surgieron discusiones entre la pareja fue la demanda de que los padres se involucraran en actividades de cuidados paternos, sin descartar la posibilidad de que la llegada de los hijos genera una especie de celos al momento que el hombre siente que la mujer esta más apegada al niño que a él.

## 5.4 Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos de la presente investigación podemos hacer las siguientes anotaciones.

- 1) La violencia se construye entre dos, por lo que hace uno y otro. Esto que hacen es entendido como una escalada primero verbal y, después física, cuyo punto final es la agresión que termina con el enfrentamiento y con la situación desagradable. Observándose que la mujer recurre durante los episodios violentos a conductas verbales, mismas que funcionan como conductas detonantes y retroalimentantes dentro de la construcción de los episodios violentos, mientras que por el otro lado los hombres optan por conductas no verbales como la agresión física, a la que reciben respuesta en algunas ocasiones de las mujeres pero al no poder mantener la escalada éstas terminan retirándose. El que la violencia se construya no significa, en absoluto, que ambos cónyuges tengan igual responsabilidad, el agresor siempre tiene una responsabilidad mayor por la que tendrá que responder.
- 2) La violencia se construye siguiendo un patrón circular que pasa a formar parte del repertorio de patrones de interacción de la pareja. Una vez creado y ensayado, surge la necesidad de su utilización para comunicarse cosas o para controlar situaciones.
- 3) Es preciso que los dos actores de la violencia hagan algo diferente. De nuevo lejos de la interpretación tradicional que señalaba al violento como agente del cambio. La finalización de la violencia se debe concebir como un cambio de un patrón interaccional y no como un cambio de la conducta

de una persona. Así que esto nos puede sugerir que el abordaje terapéutico tiene que enfocarse a modificar la participación particular que cada uno tiene dentro de la construcción de la violencia, tener muy claro que la mujer tiene una participación activa, volvemos a reiterar nada justifica la agresión física, pero encasillar a la mujer como víctima y no hacer visible sus conductas detonantes y retroalimentantes obstaculiza la modificación del círculo de la violencia. Algunos de los objetivos que se tendrían que perseguir en el tratamiento sería que 1) ambos identificaran qué hace uno y otro con la intención de definir qué parte tiene cada uno en su control, 2) construir a partir de su propio repertorio de creencias, valores y recursos personales un modelo alternativo de solución de conflictos, de negociación, de comunicación y de asertividad, 3) identificar aquellos factores que influyen en la detonación de los episodios violentos y generar una alternativa de solución y control: estrés, cambios hormonales, desempleo, adecuación de nuevas reglas y roles resultado del ciclo vital en el que se encuentran.

- 4) Una de las limitaciones que tuvo esta investigación fue que sólo se recabaron datos a partir de la percepción de la mujer, hubiera sido enriquecedor para los resultados de esta investigación escuchar la descripción de su pareja respecto a la participación de ésta en la construcción de los episodios de violencia.



# **ANEXO**

**Entrevista para identificar el papel de la mujer en las interacciones violentas con su pareja**

## Entrevista para identificar el papel de la mujer en las interacciones violentas con su pareja.

### 1.- Datos Socioeconómicos.

Nombre \_\_\_\_\_  
 Edad \_\_\_\_\_  
 Estado Civil  Soltera  Casada  Unión Libre  Divorciada  
 Viuda  
 Ocupación  Hogar  Estudiante  Empleada  Trabaja por su cuenta  
 Obrera  Otra  
 Escolaridad  Ninguna  Primaria  Secundaria  Comercio  Técnica  
 Bachiller  Licenciatura  Postgrado  
 Colonia \_\_\_\_\_

### 2.- Descripción del suceso

¿Qué sucedió (a que llama violencia?)

\_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

¿En que condiciones de salud en general y mentales se encontraba su pareja?

Mentales	Salud en General
<input type="checkbox"/> Alcohólico	<input type="checkbox"/> Enfermedad ¿Cuál? _____
<input type="checkbox"/> Drogado	<input type="checkbox"/> Tratamiento médico _____
<input type="checkbox"/> Deprimido	
<input type="checkbox"/> Cansado	
<input type="checkbox"/> Estresado ¿Porqué? _____	
<input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? _____	

¿En que condiciones de salud en general y mentales se encontraba usted?

Mentales	Salud en General
<input type="checkbox"/> Alcohólica	<input type="checkbox"/> Enfermedad ¿Cuál? _____
<input type="checkbox"/> Drogada	<input type="checkbox"/> Tratamiento médico _____
<input type="checkbox"/> Deprimida	
<input type="checkbox"/> Cansado	
<input type="checkbox"/> Estresada ¿Porqué? _____	
<input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? _____	

¿Dónde ocurrió?

En la casa de ambos  
 En la calle  
 En su lugar de trabajo  
 En la casa de algún familiar

## Tipo de violencia

*Maltrato Psicológico*

## Aislamiento

- Controla lo que haces, con quién te ves y hablas  
 Te aleja de familiares y amigos

## Abuso emocional

- Te humilla y te hace sentir tonta  
 No respeta tus ideas, deseos y necesidades

## Abuso económico

- Trata de impedir que consigas o mantengas un empleo  
 Te da una asignación o te quita el dinero por cualquier pretexto

## Intimidación

- Te atemoriza con la mirada, con acciones, gestos, voz alta, destruye tu propiedad

## Amenazas

- Te amenaza con causarte daño físico  
 Amenaza con llevarse a los hijos

*Maltrato Físico*

- Le ha encerrado  
 La ha sacudido, zarandeado o jaloneado  
 La ha golpeado con la palma de la mano  
 La ha golpeado con el puño cerrado y pateado  
 La ha golpeado con algún objeto

*Maltrato Sexual*

- Le ha exigido tener relaciones sexuales esté o no dispuesta  
 La amenaza con irse con otras mujeres si no accede a tener relaciones sexuales  
 La fuerza a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad  
 La ha obligado a ver revistas, videos o programas pornográficos  
 La ha obligado a tener relaciones sexuales con otras personas

## 3.- ¿Qué hizo él y ella durante el episodio violento?

## Él

- Reclama  
 Se defiende  
 Amenaza  
 Insulta  
 Culpa  
 Llora  
 Desafía  
 Critica  
 Se burla  
 Grita  
 Ignora

## Ella

- Reclama  
 Se defiende  
 Amenaza  
 Insulta  
 Culpa  
 Llora  
 Desafía  
 Critica  
 Se burla  
 Grita  
 Ignora

- |  |  |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Azota objetos                     | <input type="checkbox"/> Azota objetos                     |
| <input type="checkbox"/> Empuja                            | <input type="checkbox"/> Empuja                            |
| <input type="checkbox"/> Golpea                            | <input type="checkbox"/> Golpea                            |
| <input type="checkbox"/> Golpea con objetos                | <input type="checkbox"/> Golpea con objetos                |
| <input type="checkbox"/> Se queda callado                  | <input type="checkbox"/> Se queda callada                  |
| <input type="checkbox"/> Trata de tranquilizarla           | <input type="checkbox"/> Trata de tranquilizarlo           |
| <input type="checkbox"/> Se niega a hacer algo que le pide | <input type="checkbox"/> Se niega a hacer algo que le pide |
| <input type="checkbox"/> Trata de salirse de la casa       | <input type="checkbox"/> Trata de salirse de la casa       |
| <input type="checkbox"/> Se encierra en alguna habitación  | <input type="checkbox"/> Se encierra en alguna habitación  |
| <input type="checkbox"/> Llama a la policía                | <input type="checkbox"/> Llama a la policía                |
| <input type="checkbox"/> Llama a algún familiar            | <input type="checkbox"/> Llama a algún familiar            |

#### 4.- Antecedentes contextuales

¿Cuánto tiempo lleva su relación?

- 0 a 1 año  
 1 a 5 años  
 5 a 10 años  
 10 a 15 años  
 15 a 20 años  
 20 en adelante

¿Cuándo se presentó el primer episodio violento?

- Noviazgo  
 En el primer año de vivir juntos  
 En el transcurso de los siguientes 5 años  
 Hace un año  
 En esta semana

¿Por qué no se ha separado de él?

- No quiere que sus hijos vivan lejos de él  
 No tiene casa donde mudarse  
 No tiene forma de subsistir económicamente  
 Su pareja la amenaza con hacerse daño él, a ella y/o hijos  
 Cree que su lugar es con su pareja pase lo que pase  
 Tiene esperanzas de que él cambie  
 otro \_\_\_\_\_

¿El evento sucedió dentro de los 5 días previos a su regla?

- Si  
 No

Si esta en la menopausia o le quitaron la matriz ¿esta llevando algún tipo de tratamiento?

- No  
 Si ¿cuál? \_\_\_\_\_

¿Ha tenido relaciones sexuales después de la violencia?

- Si  
 No

Especificar \_\_\_\_\_

## BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, K. (1999). *Perpetrator or victim? Relationships between intimate partner Violence and well-being*. Journal of Marriage and Family. 64: 851-863.
- Ávila Valdiviesco José Jaime (2006) Manual de Titulación. Carrera de Psicología. México: UNAM FES Iztacala.
- Ellsberg MC et al. (1998). Domestic violence and women's health. Women's Health Programme, Geneva : WHO.
- De Shazer, S. (1996) *Pautas de terapia familiar: un enfoque ecosistémico*. Barcelona: Paidós.
- González, R.; Santana, J. (2002 ) La violencia en parejas jóvenes. Universidad de la Laguna: Facultad de Psicología. España: ERA.
- Granados Shiroma M. (1996). Salud reproductiva y violencia contra la mujer: un análisis desde la perspectiva de género. Asociación Mexicana de Población. Consejo Estatal de Población.
- Hoffman, L. (1987). Fundamentos de terapia familiar. Un marco conceptual para el cambio de sistemas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2003) *Perfil de mujeres y hombres en México*, México: Dirección General de Evaluación y Desarrollo.
- Johnson, M.; Ferraro, K., (1998). *Researcher on domestic violence in the 1990s: Making Distinctions*. Journal of Marriage and Family. 62: 948-963
- Litton, G et al. (1999). *Economic distress and intimate violence: testing family Stress and Resources theories*. Journal of Marriage and Family. 64: 793 – 807.

Montalvo Reyna Jaime (2004) *Terapia Sistémica Breve: Teoría, Investigación y Aplicaciones*. México: Cree-Ser.

Nardone, G.; Watzlawick, P. (1995). *El arte del cambio*. Barcelona:Paidós.

Navarro, J.; Pereira, J.(2000). *Parejas en situaciones especiales*. Barcelona: Paidós.

Organización Panamericana de la salud. (2003) *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, Washington, D.C.: OPS.

Perrone, R. (1997). *Violencia y abusos sexuales en la familia*. Barcelona: Herder.

Saucedo, G. (2002). *Violencia doméstica. Modelo de intervención en unidades de salud. Capacitación para atención a mujeres maltratadas*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Tena, A., Rivas, R. (1997). *Manual de investigación documental: Elaboración de Tesinas*. México: Plaza y Valdés Editores.

Watzlawick, P, (1983) *El lenguaje del cambio*. Barcelona: Herder.

Watzlawick, P.; Beavin, J. H.; Jackson, D. D. (1986) *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.